



DANIEL DE LA FUENTE

Voces rusas

La narrativa rusa es muy importante en la literatura mundial: Dostoievski, Tolstói, Chéjov, Turguénev. Ni qué decir de su música, su pintura. Ahora con motivo del Mundial que se celebra en ese país me interesa compartir algunos de los poetas cuyas voces aprecio y a los que vuelvo con frecuencia.

Marina Tsvetáieva (1892-1941) y Anna Ajmátova (1889-1966) son dos poetas determinantes. La primera publicó su primer poemario, *Album vespertino*, a los 16 años; debió huir más tarde con su hija, vivió de manera precaria en Berlín y Praga, y sufrió la censura durante la era soviética. Al volver a Rusia su esposo fue fusilado y su hija enviada al Gulag (aunque al tiempo saldría para difundir su obra). En 1941 Tsvetáieva y su hijo menor fueron deportados a un pueblo tártaro y se suicidó. Tenía 49 años.

También poeta precoz, Ajmátova fue símbolo del exilio, sufrió la censura, pero su obra sobrevivió debido a que amigos y lectores memorizaron sus versos. Su ex marido fue fusilado y su hijo desterrado a Siberia. Gozó de prestigio internacional, incluso se le mencionó como candidata al Nobel, pero no fue publicada en su país hasta 1989.

Poemas del fin es la obra maestra de Tsvetáieva. Es un extenso poema de forma autobiográfica y tono confesional en el que narra la ruptura de dos amantes. Va un fragmento: "Lo que yo quería no es eso. / No, no es eso. (Por dentro: / del cuerpo es la voluntad. Tú y yo / desde hoy somos almas / el uno para el otro...) -Y él, no lo decía. / (Sí, cuando el tren ya arranca / dejas a las mujeres el triste honor / de la ruptura...). -¿Será un malentendido?".

Las obras maestras de Ajmátova son *Réquiem* y *Poema sin héroe*, dos extensos poemas en forma de libro en los que teje recuerdos, injusticias y pasajes de dolor por los cambios políticos y las consecuencias bélicas. "Poesía civil", le llaman. Le llamaría también "Poesía de la memoria".

Es la "Introducción" de *Réquiem*: "En aquel tiempo sonreían / sólo los muertos, deleitándose / en su paz, y vagaba antes las cárceles / el alma errante de Leningrado. / Partían locos de color los regimientos / de condenados en hilera y era / el silbido de las locomotoras / su breve canción de despedida. / Nos vigilaban estrellas de la muerte, / e, inocente y convulsa, se estremecía Rusia / bajo botas ensangrentadas, bajo / las ruedas de negros furgones".

Parte de la obra de estas dos grandes poetas del siglo 20 fue reunida y cotejada en la antología *El canto y la ceniza*, a cargo de Monika Zgustova y Olvido García Valdés, publicada por Galaxia Gutenberg-Círculo de Lectores en el 2005.

Por cierto, Tsvetáieva está presente en la tercera entrega de la exquisita colección *El Oro de los Tigres*, editada por la Capilla Alfonsina de la UANL, con el libro *Poemas sueltos*, a cargo de Selma Ancira y Francisco Segovia.

Durante el Mundial le compartiré en este espacio pasajes de otros poetas rusos.

VISIÓN EN TONOS PASTEL

La fotógrafa regiomontana Marioly Vázquez busca transmitir tranquilidad y paz a través de sus imágenes, que comparte en su cuenta de Instagram y que ya fueron plasmadas en una publicación en Londres

LUIS LÓPEZ

Detrás de los tonos azules, verdes, amarillos y rosas que exalta Marioly Vázquez en cada una de sus fotografías hay al mismo tiempo una expresión de belleza y una dosis de paz y tranquilidad.

La fotógrafa regina, quien radica actualmente en Londres, definió su identidad estética en Instagram, donde comparte fotografías en las que predominan los colores pastel para sus más de 130 mil seguidores en la cuenta @cestmaria.

De empezar en lo digital, la artista ahora explora el medio impreso, pues la editorial sueca New Heroes and Pioneers, especializada en artes, publicó este año un libro con sus imágenes, titulado *Pastel Moods*.

Tanto en sus fotos en redes como en las de su libro, que espera que esté a la venta pronto en México y Estados Unidos, Vázquez ofrece estas tonalidades claras como un espacio de reflexión.

"Siempre he querido que la gente que vea mis fotos tenga un respiro, una meditación visual en la que sientes que hay paz y hay calma", explica en entrevista.

Con formación en Turismo por la UVM y luego en Gestión Cultural por la University of the Arts London, la fotógrafa es amante de los viajes, lo que se nota en su obra que reúne imágenes de distintos lugares con un hilo conductor en la composición cromática.

CAPTURA BELLEZA Y OLVIDA LO MALO

La artista, quien creció en la Colonia Mitras Centro, heredó de su padre la pasión por la fotografía y de su madre el ojo por el diseño.

Desde que abrió su cuenta de Instagram, Vázquez comenzó a tomarse muy en serio sus fotos, con paseos largos en su tiempo libre para explorar Monterrey y sus alrededores con su cámara en mano.

Resulta paradójico que esta inquietud por la fotografía la llevó a descubrir su sello visual en los años 2010 y 2011, justo en la época de auge de inseguridad de la Ciudad.

"Mis amigos de Instagram, cuando yo les decía que yo era de Monterrey, se sorprendían, porque ellos veían en las noticias cosas horribles, pero me decían que a través de mis fotos veían una parte de México que no se ve en las noticias", recuerda.

"Decidí que tenía que mostrar el lado bonito de mi ciudad, el lado alegre, y olvidar por un momento las malas noticias para enfocarse en lo que nos hace sentir bien".

Al mudarse a Reino Unido para su posgrado, los grises londinenses la hicieron extrañar la calidez mexicana, pero gradualmente empezó a encontrar las mismas escenas que le atraían fotográficamente.

La fotógrafa, quien emplea una Canon Mark IV, una Instax o incluso su teléfono cuando es lo que tiene a la mano, ha continuado la exploración del mismo tema en los viajes que ha hecho a países como India, Japón y Portugal.

"Empecé a sentir que esas tonalidades me encontraban a mí a donde yo fuera, y eso fue como descubrirme y saber que, esté donde esté, mi esencia va a ser la misma", expresa.

DE INSTAGRAM AL FOTOLIBRO

Así como los paisajes en tonos pastel aparecen en el camino de la artista, las condiciones para que su obra llegara a un libro se alinearon en su favor, desde que unas fotos que tomó de cerezos japoneses aparecieron en una revista de viajes.

Un editor del sello sueco New Heroes and Pioneers se topó con la revista, vio las imágenes y rastreó a la fotógrafa para pensar en ideas para un libro gráfico, explica.

"Decidimos que el libro se dividiría en ocho capítulos y cada uno exploraría, a través de las fotografías, las emociones que nos hace sentir un color, como el azul y la paz; el amarillo y el optimismo; o el rosa y la calma, o lo femenino", dice.

El documento reúne imágenes que ha tomado en todo el mundo, algunas en Nuevo León, entre ellas la portada, que parece tomada en un safari sudafricano y no en el parque Xenpal, en García, donde en realidad se capturó.

"Jamás te imaginarías que este lugar está tan cerca de Monterrey, y me da mucho orgullo poder compartir fotos de mi lugar natal para muchas personas", comparte.

La artista trabaja en campañas gráficas y en publicaciones para revistas. Su próxima meta, afirma, es un libro sobre el placer de viajar.

En lo que llega ese siguiente título, la artista seguro seguirá logrando que sus lectores y seguidores viajen con cada retrato de la belleza del mundo a través de sus ojos.

La fotógrafa regina Marioly Vázquez, radicada en Londres, captura imágenes donde predominan los tonos pastel.

elnorte.com/mariolyvazquez



El primer libro de Vázquez, *Pastel Moods*, fue publicado este año en Londres y se espera que esté disponible en un futuro en México y Estados Unidos.

REGIAS POSTALES A LOS OJOS DEL LECTOR

Envía tu material en formato jpg y de 2 MB en adelante a regiaspostales@elnorte.com

También por redes sociales



#regiaspostales #elnortevida

elnorte.com/regias



AL CALOR DE LAS VELAS Alma Ramos de Treviño



COLORES Amalia Arriaga



SORPRENDIDA Pedro F. Sepúlveda Morales